



Que los animales silvestres, ¡sigan silvestres!

Martín Tinari & Kristina Cockle

Cría de yagareté (*Panthera onca*), especie protegida por ley y declarada Monumento Natural Nacional. Las crías “rescatadas” pierden el contacto con su madre y es muy difícil poder devolverlas a la naturaleza. Foto: Emilio White.

Cuando el rescate no ayuda

¿Alguna vez encontraste un animal silvestre que necesitaba ayuda? Por ejemplo ¿una cría sin su madre a la vista, o un ave que no puede volar? A veces encontramos animales con aspecto tan vulnerable que nos despiertan una fuerte necesidad de “hacer algo” para “salvarlos” de los depredadores u otros peligros. ¿Qué hacer en estos casos?

Muchas veces personas que realmente se preocupan, son sensibles y, con la mejor de las intenciones, sacan de la naturaleza a los cachorros por creerlos abandonados. No sabiendo qué hacer y sin previa comunicación con algún especialista en el tema, deciden llevarlo a algún centro de rescate o autoridad ambiental.

A principios de agosto de 2020 un remisero en Salta encontró 2 cachorros de ocelote (*Leopardus pardalis*) en la ruta¹. Con muy buenas intenciones decidió agarrarlos, llevárselos con él y recién después pedir ayuda. A raíz de esto, los animales ahora se encuentran

en un centro de rescate de fauna y es muy probable que no puedan volver a la naturaleza con su madre.

Es así como cachorros de felinos, aves, aguará guazú, coatíes, corzuelas y otras especies llegan a menudo a los centros de rescate de fauna silvestre.

Es importante notar que, en el caso del remisero de Salta y muchos otros casos, la percepción de que el animal está abandonado suele ser errónea: a menudo la madre sólo salió a buscar comida, y su ausencia puede durar desde unas pocas horas hasta más de un día. Esto no significa el abandono de los cachorros.

Por ejemplo el “Projeto Onças do Iguazu” registró en el Parque Nacional do Iguazu, Brasil, un cachorro de jaguar de tres meses de edad que estuvo solo, durante ocho horas, hasta que la mamá volvió a buscarlo.

1. Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/282578-un-remisero-encontro-dos-gatitos-onza-en-la-ruta>

Las madres suelen hacer madrigueras en medio de la densa vegetación, para que los cachorros estén protegidos, a veces, especialmente en lugares con grandes alteraciones antrópicas y eliminación de la vegetación original, los cachorros quedan también en zonas de plantaciones. Esto facilita nuestro encuentro con ellos.

Los incendios forestales son también un factor que incrementa las posibilidades de encontrar especies nativas huyendo del fuego, buscando establecerse en un nuevo hábitat.

A pesar de la buena intención, el rescate de los cachorros perjudica a los animales, porque los mismos al ser retirados de la naturaleza necesitan cuidados intensivos, lo que termina creando un vínculo entre estos animales y los seres humanos. Como resultado de este acto, el retorno a la naturaleza se hace difícil o imposible, porque el animal no desarrolla los comportamientos que le permiten sobrevivir en la naturaleza.

Además de generar un vínculo problemático con los seres humanos, el “rescate” priva a los cachorros del contacto de su madre, y pierden la oportunidad de aprender de ella a buscar su alimento y protegerse. Para poder liberarlos, se necesitan muchos esfuerzos y recursos que no siempre están disponibles. Y aún, si se consiguen los recursos, todos estos esfuerzos pueden ser en vano si el comportamiento de los cachorros resulta sustancialmente alterado.



Las crías de coatí (*Nasua nasua*), como otras especies de animales silvestres, dependen del contacto cercano con la madre para su bienestar y normal desarrollo. Foto: Emilio White.



Los venados dependen del camuflaje para proteger a sus crías de los depredadores. Dejan a sus crías solas en el suelo del bosque durante horas. Una cría que está sola y no se mueve está tratando de quedar camuflada, no ha sido abandonada. La mejor manera de ayudarlos es alejándonos rápidamente, dejándolas tranquilas para que la madre pueda volver. Foto: Emilio White.



Campaña en Brasil para la protección de los cachorros de mamíferos

En Brasil lanzaron una campaña para tratar de reducir el número de mamíferos cachorros que son sacados de su hábitat natural y que terminan hacinados en los centros de rescate de fauna silvestre o zoológicos.

La campaña pretende mostrar que cuando un cachorro es “rescatado” de la naturaleza, una madre se ve privada de cuidar a sus cachorros y un joven cachorro puede perder la oportunidad de una vida libre.

Fuente: <https://www.oeco.org.br/colunas/colunistas-convidados/lugar-de-bicho-e-no-mato/> Yara Barros (Projeto Onças do Iguazu) e Rogério Cunha de Paula (CENAP/ICMBio)



Foto: Diego Varela

¿Qué hacer si encontramos un animal silvestre que parece necesitar ayuda?

- No toques al animal.
- Alejate para que no se estrese.
- Si el animal está evidentemente lastimado, puedes dar aviso a las autoridades, como por ejemplo a los guardaparques u otras autoridades ambientales de tu zona.
- Si encontrás un animal en un camino o ruta, y si la escena es segura para detenerte, podés señalar la zona para que los conductores adviertan el peligro y logren esquivar al animal. Además, en Misiones podés comunicarte al: 0376-42-52728 para informar sobre accidentes viales relacionados con la fauna silvestre.

¿Por qué no hay que acercarse ni tocarlos?

- Las crías necesitan estar con sus padres en la naturaleza.
- Si los sacamos de la naturaleza los animales podrían terminar en una casa, centros de rescate y zoológicos, donde no cumplen sus importantes funciones ecológicas.
- El contacto estrecho entre personas y animales puede causar transmisión de enfermedades, de las cuales ni personas ni animales estamos inmunológicamente preparados para afrontar fácilmente. Tanto las personas como los animales podrían enfermarse gravemente, morir e incluso causar contagios en múltiples direcciones, propagando la enfermedad y dañando poblaciones de animales y personas.
- Solo en algunos casos, los animales deben recibir asistencia en centros de rescate, pero la decisión de llevarlos a esos establecimientos debe tomarla un experto y conocedor de la especie. Esta decisión se toma principalmente en casos como: animales víctimas del tráfico de fauna, atropellados en las rutas, heridos por cazadores furtivos y denuncias por mascotismo.
- Si sacamos un animal de la naturaleza es muy difícil que vuelva a vivir en libertad.
- Si te acercás el animal podría asustarse, estresarse o incluso lastimarse queriendo alejarse de vos.
- En algunos mamíferos es probable que los padres estén cerca de las crías y podrían abandonarlas o ponerse agresivos con vos.
- En algunas especies, el contacto con la gente provoca que sus padres no los reconozcan por su olor y los abandonen.
- Hay distintas normativas en la Argentina para proteger la fauna silvestre, entonces en algunos casos, pese a las buenas intenciones, podrías estar cometiendo un ilícito o contravención si levantás o transportás al animal.



Cría de Ciervo de los Pantanos (*Blastocerus dichotomus*) recién nacida en las islas del Delta del Paraná. Es frecuente observar crías de ciervos solas, escondidas en la vegetación, mientras su madre está comiendo. Este comportamiento es típico de este grupo de especies, sin embargo, algunas personas levantan a las crías pensando que se encuentran abandonadas. Estos animales “rescatados”, cuando no mueren, terminan siendo criados “guachos” por familias de las islas.
Foto: Javier Pereira/Proyecto Pantano.

El ejemplo de los loros vinosos en San Pedro, Misiones

Los pichones de aves, cuando salen del nido, a veces casi no vuelan. ¿Son vulnerables a predadores? ¡Claro que sí! Pero ellos y sus familias tienen estrategias para sobrevivir esa etapa vulnerable. Aún si no vuelan desde el piso, pueden trepar por las ramas de una planta, o esconderse entre la vegetación densa por unos días mientras los padres les traen alimento.

El loro vinoso es una especie en peligro de extinción, y no es raro encontrar a sus pichones en el piso cuando empiezan a volar. Marcos Debarba, guardaparque provincial y oriundo de Tobuna (Capital del Loro Vinoso) nos cuenta su experiencia con el pichón de loro vinoso que podemos ver en las fotos.

Cría de loro vinoso (*Amazona vinacea*) hallada mojada y sin posibilidad de volar en 2012 por voluntarios y guardaparques provinciales, Misiones. Foto: Martjan Lammertink



Este relato es del año 2012: *“Yo estaba de guardia y los chicos que trabajaban como voluntarios encontraron en el suelo un pichón de loro vinoso, después de una noche tormentosa, con sus plumas todas mojadas. Como se trataba de un pichón que no podía volar lo subimos a una rama donde pasó varias horas. Luego fue subiendo en las ramas del árbol y así aparecieron los padres para alimentarlo.”*

En este caso el loro se encontró con personal conocedor de la especie y logró sobrevivir, pero no siempre es así la historia. Cientos de veces esta misma escena termina con el pichón en una casa, lejos de su verdadera familia y sin la chance de cumplir con su rol indispensable en la selva: dispersar semillas de araucaria, formar pareja y criar más loros para asegurar la continuidad de la especie. Como en este caso la gente decidió (correctamente) dejarlo en el monte, este loro ya puede ser abuela o abuelo de una bandada de vinosos que llevan y traen semillas de araucaria todos los años. Quizás y ojalá, vos mismo lo viste volando por San Pedro.

En esta historia, personas dedicadas a la conservación de la biodiversidad posicionaron al animal en un lugar seguro; en caso de que vos encuentres un pichón de ave en el piso, debes dejarlo o contactarte con personal idóneo y seguir sus instrucciones.

Recordá que ante un encuentro con un animal silvestre lo primero que tenés que hacer es alejarte. Por más que tengamos las mejores intenciones, los animales suelen asustarse de nosotros, lo que les genera estrés y aumenta su situación de riesgo.



El mismo pichón de loro vinoso, esperando a sus padres en un árbol cerca del camping, Parque Provincial Cruce Caballero. Foto: Martjan Lammertink

Puedes ver un video de este individuo aquí: <https://macaulaylibrary.org/asset/474662>

¿Por qué resulta de gran importancia este tema?

Muchos conocemos casos de personas que, con muy buenas intenciones y conmovidos por la escena hallada, toman contacto con los animales silvestres. ¿Dónde terminan estos animales? La mayoría terminan muriendo. Otros, viviendo el resto de su vida en una casa o un zoológico, donde, lejos de su familia y su ambiente, dejan de cumplir su rol en la naturaleza.

La gente muchas veces cree que la ayuda directa es necesaria y urgente, especialmente cuando se trata de cachorros que parecen indefensos. También en casos de animales adultos que pueden presentar heridas naturales, provocadas por sus comportamientos normales en la vida silvestre, como por ejemplo presas que lograron escapar de sus predadores y presentan heridas de garras o mordidas, o predadores que tienen heridas por luchar con otros de su misma especie.

Mucha gente actúa motivada por la creencia errónea de que el animal está lastimado, o por el solo hecho de verle heridas, o por creer que perdió a su madre, pero lo cierto es que es muy difícil tener certeza de qué le ha sucedido al animal. Está en nuestras manos darle lo que realmente necesita: ¡quedarse en la naturaleza! Veamos lo que veamos o creamos lo que creamos, siempre es recomendable no acercarse ni tocarlos. Agarrarlo, en vez de ayudar, generalmente perjudica al animal, a su especie, y a la naturaleza.

Que estas experiencias nos sirvan a todos para aprender y difundir: lo mejor que podemos hacer es ayudar a que los animales silvestres, ¡sigan silvestres!



Foto: Emilio White

Serie CONSERVACIÓN EN PRÁCTICA

Nro. 1 : Que los animales silvestres ¡sigan silvestres!

AUTORES

Martín Tinari
Kristina Cockle

REVISORES

Mario Di Bitetti
Norma Hilgert
Andrés Gómez Cifuentes
Agustín Paviolo
Romina Pfoh
Genoveva Gatti
Verónica Quiroga
Diego Varela
Juan Arrabal

EDICIÓN

Diego Varela
Mariana Villagra



El Centro de Investigaciones del Bosque Atlántico (CeIBA) es una Asociación Civil sin fines de lucro, creada el 30 de abril de 2005, con sede en Puerto Iguazú, Misiones, Argentina. Su finalidad es generar conocimiento científico sobre la ecología, la conservación y el manejo de la biodiversidad. Contribuyendo con la conservación y el desarrollo sustentable regional, la formación de recursos humanos para la investigación, y la colaboración inter-institucional.

El CeIBA actualmente impulsa y participa de diferentes proyectos en las ecorregiones de la Selva Paranaense, Campos y Malezales, Esteros del Iberá, Gran Chaco y Delta e Islas del Paraná.

<https://ceiba.org.ar>



El Instituto de Biología Subtropical (IBS) es una unidad ejecutora de investigaciones científicas y tecnológicas de doble dependencia creado en 2009. Depende de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). El nodo Iguazú enfoca sus investigaciones en temas de ecología, etnobiología y conservación de la biodiversidad, y se vincula académicamente con la Facultad de Ciencias Forestales.

<https://ibs.conicet.gov.ar/nodo-iguazu-2/>